LA PALOMA CATALANA DE VUELO

La paloma de “Vol Català” . Orígenes históricos

Debemos buscar sus ancestros más lejanos en palomas provenientes de oriente (Turquía, -Península de Anatolia-, Siria, Líbano, Jordania y norte de Egipto), y hacer especial referencia a una paloma con el cuerpo blanco y cabeza, alas y cola negras , que podía presentar también en algunos casos el escudo alar negro, y que se conoce en toda esa zona desde tiempo inmemorial. Antonín cita la posibilidad de que estas palomas evolucionaran a partir de ejemplares domesticados de “*Columba leuconata*”, con la que tienen evidente parecido (tamaño pequeño, ojo blanco, gen “lampiño” en la pluma, y facultad para el vuelo de altura)

El intenso comercio mediterráneo de los siglos XII, XIII y XIV las habría traído hasta la costa mediterránea, donde cruzadas con las palomas de primitivas razas “ornamentales” ya existentes en Grecia, Italia, España y el norte de África tipo colipavas, capuchinas y acorbatadas darían origen a las diversas ramas genéticas que han derivado en las actuales razas de los Países Catalanes (Cataluña, Valencia y Baleares).

Estas palomas “tipo *girat*” venidas de oriente tenían una configuración genética especial, que propiciaba que al cruzarlas con palomas azules tipo “*Columba livia*” se obtuviera un amplio abanico de colores y combinaciones de distribución del color, característica que constituye la principal seña de identidad de la actual paloma de “*vol català*”.

Según Antonín fueron estas palomas orientales tipo “girat” las que cruzadas con capuchinas seleccionadas para eliminar la capucha (mongines) , y acorbatadas tipo tunecino conformaron la raza de palomas catalanas de vuelo tal como la conocemos en la actualidad.

Referencias

Ya en 1603 las menciona Jerónimo Cortés como “palomas de vuelo”, en “Animales terrestres y volátiles” ; J. Cabanilles (1799) hace referencia en su obra “Historia natural de las palomas domésticas y especialmente de Valencia” a unas palomas de diversos colores con muy diferentes combinaciones de blanco y color en diferentes partes del cuerpo; Simón de Rojas Clemente (circa 1800) las vuelve a describir en su “Nomenclator ornitológico”; De Roo (1883) las cita cuando escribe sobre la Paloma Módena Italiana; Salvador Castelló habla de ellas en “Colombofilia” de 1898/1902; Wendell Mitchell Levi les dedica sendos capítulos en sus obras “The Pigeon” y “Encyclopedia of Pigeon Breeds” de 1965, gracias a un exhaustivo informe de Rafael Buch Brage; y Francesc Curet también las describe en el primero de sus 8 volúmenes de ”La vida a la llar” (1981).

Las guerras de palomas o la edad de oro del “*vol català”*

Durante los siglos XVIII, XIX y hasta mediados del XX los aficionados a nuestra paloma catalana de vuelo pasaban horas en aquellas grandes estructuras de madera que eran los palomares montados en las azoteas, especialmente de las ciudades grandes como Barcelona, Valencia o Palma de Mallorca. (Francesc Carreras i Candi en su obra “La Vía Layetana” de 1913 nos cuenta que en los barrios de Sant Just y de Sta. María de la ciudad de Barcelona, a mediados del siglo XIX la afición a las “guerras de palomas” estaba tan extendida que casi la tercera parte de las casas tenían palomar en la azotea) Estos aficionados, pues, pasaban las horas en las alturas de sus palomares abstraídos de cualquier otra actividad mundana, dedicados a repasar diariamente los nidos y en especial los que contenían pichones de diez o doce días, en los que ya se abrían los cañones de las plumas y se podía valorar la calidad de dibujos y colores. Aquellos *colomistes* solían tener bandos de 150 o 200 palomas que, obedeciendo a palmas, chasquidos o golpes de bandera arrancaban a volar agrupándose inmediatamente para elevarse , evolucionando en círculo o elipse alrededor de su palomar, sin distanciarse nunca lo suficiente como para que su propietario los perdiera de vista.

Aquello, que era ya un espectáculo en sí mismo, todavía adquiría mas emoción cuando de repente aparecía en el cielo el bando de otro palomar cercano, probablemente lanzado al aire en el momento oportuno por un *colomista* rival... los bandos evolucionaban primero por su cuenta pero cuando coincidían las órbitas de ambos terminaban por juntarse formando un solo gran grupo. Entonces, el desafío estaba servido.

Se dejaban volar juntos los dos bandos un tiempo mientras cada aficionado quedaba pendiente de los gestos y artimañas de su oponente. Si sus azoteas estaban a la vista, se vigilaban mutuamente, en la distancia, preparados para la llamada. Cuando ésta se producía (simultánea, muchas veces, y a través de un sonido convenido entre cada *colomista* y sus palomas que las aves asociaban al reparto de grano), entonces las más veteranas tiraban hacia su palomar, arrastrando de vez en cuando en su rápida maniobra alguna despistada o inexperta del bando contrario que aparecía en la tabla de entrada del palomar equivocado. En ese momento la habilidad del *colomista*, asociada a un ingenioso sistema de poleas y compuertas establecido en la entrada superior del palomar, y jugando siempre con el hambre y el instinto gregario de la visitante hacía que la captura fuera fácil o difícil, posible o imposible.

Medio tapado para no aumentar la desconfianza del animal, que probablemente miraba nervioso en todas direcciones consciente de su error, con las cuerdas de las trampillas en las yemas de los dedos, el aficionado maniobraba para encerrar la paloma forastera...

Capturar o no capturar dependía mucho de la habilidad del *colomista.* Si después de todo había suerte y se hacía prisionera una paloma lo primero era disfrutar contemplando la calidad de la captura : Era un joven... un adulto... estaba ”*ben pintat*”, es decir, con buen dibujo o distribución del color ... mas tarde, y en función de las relaciones con el *colomista* vencido se le devolvía la cautiva, se canjeaba por un rescate en metálico que normalmente ya estaba acordado por la afición (Carreras Candi nos dice en la obra anteriormente citada que el rescate solía ser de media peseta), o se escondía para aparejarla y sacarle una postura, y si los palomares se habían declarado la guerra por disputas anteriores se decidía directamente no devolver el prisionero, o incluso podía llegarse a darle muerte.

Todas estas historias tenían su redondeo en las conversaciones de taberna, donde se lanzaban los desafíos y muchas veces se hablaba más de la cuenta.

Aquel frenesí competitivo (se rivalizaba en la perfección de patrones y colores, en la habilidad para maniobrar el bando en el aire y en las picardías para encerrar a las contrarias) hacía que nuestros *colomistes* se pasaran mucho tiempo en las azoteas; Los espíritus de aquellos hombres quedaban presos de la magia de sus palomas, de sus dibujos, de sus colores, de la estética única de sus bandos en vuelo y de la sal y la pimienta de sus batallas aéreas.

Foto 1: Vista de Barcelona en los primeros años del siglo XX. Las estructuras de madera sobre muchos de los edificios son palomares de palomas catalanas de vuelo

Foto 2: Un “colomista” y su familia, fotografiados en el palomar de vuelo de la azotea de su casa. Barcelona , 1909.

ESTANDAR

Catalana de Vuelo
Castellano: Paloma Catalana de Vuelo
Catalán: Colom de Vol Català
Francés: Pigeon de vol Català
Inglés: Catalonian Tumbler Pigeon
Holandés: Katalonian Tuimmlerduif
Alemán: Katalonnian Tummlertaube

Origen.....

Cataluña, Noreste de España. Paloma de vuelo muy antigua, representada en grabados del siglo X. Partiendo de un tronco racial de origen oriental, fue introducida en la Península Ibérica por el intenso comercio mediterráneo de los Países Catalanes. A través de los siglos y mediante cruzamientos con otras razas de vuelo, se fue obteniendo una inmensa y bonita gama de colores. Esta raza fue utilizada durante años para practicar la diversión del vuelo en bando. Los aficionados hacían volar las palomas en bandada las cuales resaltaban en el aire por sus peculiares diseños y variado plumaje.

Aspecto general:

Paloma de tamaño pequeño, pero de apariencia fuerte por su ancha y redondeada pechuga. **Peso**: 250-320 gr. De porte erguido y vertical. Cabeza con aspecto de avellana.

.

Cabeza:

Pequeña y ligeramente cuadrada. Frente prominente y respingona respecto al pico. La parte superior es aplanada y un poco deprimida. El conjunto se conoce como “cabeza de avellana”.

Pico:

Más bien corto, fino y estrecho, formando un ángulo con la frente de unos 120º.

Carúnculas nasales:

Muy pequeñas, finas y rectangulares.

Ojos:	Grandes y vivos. Por delante del centro de la cabeza. De color blanco de perla en todas las plumas. En las variedades "*Cap de frare*" y "*Cap blanc*", ambas con la cabeza blanca, se permite que el ojo sea de color "veza". No así en los "*Mongins*" y los otros "*Blancatxos*". Aunque tengan la zona de la cabeza blanca el ojo será de perla.
Ribete Ocular:	Ligeramente amplio, pero fino y sin prominencias. El color varía, desde el sonrosado en las plumas más claras hasta el negro azabache de las plumas más oscuras.
Cuello:	Largo y vertical. Estrecho en la parte superior y bastante ancho al llegar al pecho. La pluma de esta zona será muy fina y extremadamente brillante.
Corbata:	En el grupo de los coloreados, por la parte delantera y hacia la mitad del cuello puede **aparecer, o no**, un pequeño remolino de plumas llamado "*venera*" "*rofil*" o "corbata".
Pecho:	Ancho, prominente y redondeado. En posición erguida la quilla formará unos 45º con respecto al suelo.
Dorso:	Fuerte y triangular. Ancho entre los hombros y estrecho en la albardilla. También forma 45º respecto al suelo.
Alas:	De tamaño mediano, pero muy fuertes, gruesas y bien pegadas al cuerpo. Las plumas primarias son finas, afiladas, bien agrupadas, descansando sobre la cola de forma paralela al suelo.
Cola:	Estrecha, bien agrupada y de longitud media. Formada por 12 plumas. Albardilla poco prominente, en línea con el dorso y la cola. Por debajo y en dirección al extremo de la cola, tiene plumón abundante y largo, llamado "t*apacua*".
Patas:	Medianas, finas, ligeramente separadas, de color rojo y muy brillantes. Las plumas de los muslos escasamente cubren los "codillos". Los tarsos o cañas completamente desprovistos de plumas.
Plumaje:	Fino, fuerte y sedoso al tacto. Todos los colores serán muy brillantes, dándole una apariencia aterciopelada y aceitosa, con intensos reflejos tornasolados, en verde y morado, llamados de "escarabajo".
Variedades:	Esta paloma ha sido conocida por ser la paloma de plumaje más variado y bonito de todas las razas existentes. **Se admiten todos los colores y dibujos de plumaje**, mientras sean limpios, brillantes y sigan un patrón determinado en cuanto a su distribución por el cuerpo. Se dice que existen un millar de colores, pues aparte de los colores básicos, estos se van combinando con diferentes patrones de distribución y también con el color blanco de distintas zonas del cuerpo, obteniéndose un sinfín de combinaciones.
Coloración: Colores y dibujos	Se dividen en dos grandes grupos según la preponderancia y distribución del color blanco.

***Blancatxos*:** Combinación de colores (negro/tabaco, rojo/amarillo, azul/bayo, bronce/azufre) y zonas coloreadas sobre blanco de base

Coloreados: Base de color (todos los colores posibles) sobre la que se combinan otros colores, patrones y zonas de distribución.

Carácter: Es una raza muy mansa, buena criadora y que prefiere vivir en grupo. De carácter muy despierto y siempre atenta al mínimo movimiento.

Defectos: Cuerpo grande, cabeza grande y/o redonda, ojo amarillo o rojo, pico largo, alas caídas, cola con más o menos de 12 plumas.

Enjuiciamiento: Tamaño pequeño, porte erguido, calidad y distribución del color, cabeza de "avellana", ojo de perla, pico corto y fino, ribete ocular aparente pero no grueso y plumaje brillante y con reflejos de apariencia aceitosa.

Anilla: 7 mm.

ESTUDIO FOTOGRÁFICO DEL ESTANDAR

Aspecto general:

Paloma de tamaño pequeño, pero de apariencia fuerte por su ancha y redondeada pechuga. Peso: 250-320 gr. De porte erguido y vertical. Cabeza con aspecto de avellana.

Cabeza:

Pequeña y ligeramente cuadrada. Frente prominente y respingona respecto al pico. La parte superior es aplanada y un poco deprimida. El conjunto se conoce como “cabeza de avellana”.

Pico:

Más bien corto, fino y estrecho, formando un ángulo con la frente de unos 120º.

Carúnculas nasales:

Muy pequeñas, finas y rectangulares.

Ojos:

Grandes y vivos. Por delante del centro de la cabeza. De color blanco de perla en todas las plumas. en las variedades “*Cap de frare*” y “*Cap blanc*”, ambas con la cabeza blanca, se permite que el ojo sea de “veza”. No así en los “***Mongins***” y “***Blancatxos***”. Aunque tengan la zona de la cabeza blanca el ojo será de perla.

Ojo de perla

Ojo de veza

Ribete Ocular:

Ligeramente amplio, pero fino y sin prominencias. El color varía, desde el sonrosado en las plumas más claras hasta el negro azabache de las plumas más oscuras.

Diferentes colores de ribetes oculares

Cuello:

Largo y vertical. Estrecho en la parte superior y bastante ancho al llegar al pecho. La pluma de esta zona será muy fina y extremadamente brillante.

Corbata:

En el grupo de los coloreados, por la parte delantera y hacia la mitad del cuello puede **aparecer, o no**, un pequeño remolino de plumas llamado “*venera*” “*rofil*” o “corbata”.

Pecho:
Ancho, prominente y redondeado. En posición erguida la quilla formará unos 45º con respecto al suelo.

Dorso:
Fuerte y triangular. Ancho entre los hombros y estrecho en la albardilla. También forma 45º respecto al suelo.

Alas:

De tamaño mediano, pero muy fuertes, gruesas y bien pegadas al cuerpo. Las plumas primarias son finas, afiladas, bien agrupadas, descansando sobre la cola de forma paralela al suelo. No deberán cruzarse ni tampoco descolgarse por debajo de la cola.

Cola:

Estrecha, bien agrupada y de longitud media. Formada por 12 plumas. Albardilla poco prominente, en línea con el dorso y la cola. Por debajo y en dirección al extremo de la cola, tiene plumón abundante y largo, llamado "*tapacua*"

Detalle de la cola vista por la cara inferior donde se puede apreciar la longitud de las plumas infracobertoras caudales llamadas "tapacua"

Patas:

Medianas, finas, ligeramente separadas, de color rojo y muy brillantes. Las plumas de los muslos escasamente cubren los “codillos”. Los tarsos o cañas completamente desprovistos de plumas.

Plumaje:

Fino, fuerte y sedoso al tacto. Todos los colores serán muy brillantes, dándole una apariencia aterciopelada y aceitosa, con intensos reflejos tornasolados, en verde y morado, llamados de “escarabajo”.

Pichón que todavía no ha completado la primera muda en el que se pueden apreciar los reflejos de la nuevas plumas por comparación con las de nido.

Variedades:

Después de la Guerra civil española, se perdieron muchos patrones y colores de esta paloma que fue olvidada hasta casi extinguirse.

El "*Club del Colom de Vol Català*" está trabajando para volver a obtener los patrones y colores perdidos. Aunque todavía faltan muchos por recuperar, aquí se exponen algunos de los que ya se ha conseguido.

Blau vetat rovellat

Blau carregat rovellat

Xativenc

Rovellat

Roig

Canyella

Manto indianat rovellat

Manto rovellat

Negre cuablanc

Estrany cuablanc

Negre indianat de rosa cuablanc

Roig cuablanc

Canyella cuablanc

Groc cuablanc

Blau vetat cuablanc

Blau vetat de rosa cuablanc

Blau indianat cuablanc

Xativenc cuablanc

Refilador cuablanc

Pinta negra cuablanc

Fil i seda cuablanc

Fil i seda carregat cuablanc

Fil i cotó cuablanc

Rovellat cuablanc

Suau cuablanc

Cua i ales tenat

Perleta cuablanc

Perleta indianat cuablanc

Mongí girat negre

Mongí Girat tabac

Mongí girat melat

Pinta negra

Cap i cua negra

Piu negre

Pigard canyella

Xarel·lo

Mongí blau

Cap de frare roig

Cap de frare canyella

Cap de frare suau de roig

Cap de frare fil i seda carregat

Cap de frare fil i seda vetat blanc

Cap de frare fil i seda suau

Cap de frare blau vetat rovellat

Cap de frare blau vetat sofrat

Cap de frare blau vetat blanc

Cap de frare blau vetat rosa

Cap de frare tenat vetat sofrat

Cap de frare blau coll d'aram

Cap de frare blau indianat rosa

Cap de frare negre

Cap de frare negre vetat blanc

Cap de frare negre vetat rovellat

Cap de frare negre indianat blanc

Cap de frare estrany

Cap de frare blau suau

Cap de frare blau rovellat

Cap de frare blau sofrat

Cap de frare blau sofrat suau

Cap de frare blau rovellat indianat blanc

Cap de frare tenat indianat sofrat

Defectos más frecuentes en cabeza

Cabezas demasiado robustas, alargadas o redondeadas sin marcar las angulaciones. Defecto descalificador en casos extremos

Cabeza alargada, poco angulada y con el pico demasiado largo. Además el color del ojo no es correcto.

Defectos más frecuentes en pico

Picos demasiado largos y/o demasiado robustos
Defecto descalificador en casos extremos

Pico demasiado largo

Defectos más frecuentes en pico

Ángulo entre el pico y la frente muy inferior o muy superior a 120º.
Defecto descalificador en casos extremos

Angulo entre pico y frente demasiado abierto.

Defectos más frecuentes en ojos

Cualquier tonalidad que no sea de perla, excepto en los "*Caps de frare*" y los "*Caps blanc*" que podrá ser de veza, pero no de otros colores como rojos o amarillos.
Defecto descalificador

Iris rojo

Iris amarillo o " ull d'oli"

Defectos más frecuentes en alas

Alas caídas, llevadas por debajo de la cola (“*colom engallat”*)
Defecto descalificador

Defectos más frecuentes en alas

Presencia de “velas” en las alas. Las velas se forman por una excesiva amplitud de las primeras plumas secundarias del ala *(Ales de barca)*
Defecto leve

Defectos más frecuentes en patas

Tarsos (cañas de las patas) emplumados
Defecto descalificador

Fin

Bajo la apariencia de tranquilidad que muestra este pichón mientras toma el sol, se esconde el brío y la carga genética de una de las razas de palomas más interesantes del mundo.